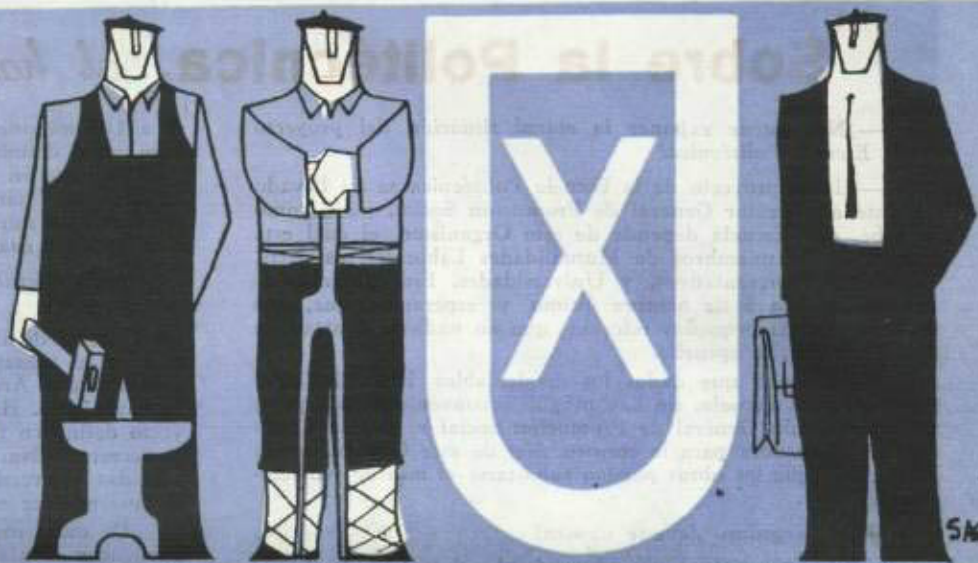


# EIBAR



## revista de un pueblo

redacción y administración: Bidebarrieta, 11

precio: 4 pesetas



## EN EIBAR HAY AMOR

Si, lo demuestra el presente balance de CARITAS en Eibar. Por ello lo publicamos en la primera página de nuestra revista. Como honra de nuestro pueblo y para estímulo y aliciente de todos los que formamos la comunidad ciudadana eibarresa.

Es garantía de que Eibar, superando el materialismo, vivirá en espiritualidad social. Por que donde hay amor, allí está Dios.

### CARITAS EN EIBAR

#### INGRESOS:

Del Ejercicio anterior .....	36.536,58
Colecta en Iglesias .....	134.286,72
HUCHAS en comercios .....	14.822,15
Cuotas Socios .....	89.526,—
Tómbola San Juan .....	438.067,60
Día Nacional de Caridad .....	86.325,20
Campaña de Navidad .....	487.793,10
Donativos Colonias de Niños .....	67.327,50
Intereses bancarios .....	826,34
Ingresos varios .....	27.851,85
Donativos Caridad Urgencia .....	24.050,—
<b>TOTAL .....</b>	<b>1.407.413,04</b>

#### RESUMEN:

INGRESOS .....	1.407.413,04
GASTOS .....	1.625.297,08
<b>DEFICIT AL 31-10-65 .....</b>	<b>217.884,04</b>

#### GASTOS:

Alimentos suministrados .....	548.723,60
Gastos Generales .....	164.004,04
Medicamentos a enfermos .....	20.180,15
Colonias de Verano .....	81.295,80
Ropero .....	80.003,65
Tómbola .....	311.628,98
Ayuda de Navidad .....	77.798,75
A Cáritas Diocesana .....	48.224,—
A Transeuntes .....	2.784,28
A enfermos crónicos .....	45.717,73
A Sanatorios y Hospitalales .....	12.714,50
Por Ayuda Social Americana .....	3.200,—
Comida a asilados en San Juan .....	4.532,—
Por operaciones .....	28.527,50
A escuelas de adultos del Carmen .....	5.000,—
Para Escuelas de Cáritas en Ipurúa .....	150.000,—
Robo en Cáritas del Carmen .....	6.312,10
Renta de las Escuelas de Cáritas de Ipurúa .....	34.650,—
<b>TOTAL .....</b>	<b>1.625.297,08</b>

## Sobre la Politécnica, al habla con P. Egaña

—¿Nos puede exponer la actual situación del proyecto de la Escuela Politécnica?

—El anteproyecto de la Escuela Politécnica se ha llevado ya ante el Director General de Promoción Social, pues, como se sabe, esta Escuela depende de este Organismo, el cual está integrado por miembros de Mutualidades Laborales, es decir, sus cargos representativos, y Universidades. Este proyecto se presentó el día 5 de octubre último y esperamos que, tras realizar algunas pequeñas reformas que en nada se apartan de la idea inicial, se apruebe.

Puedo decir que dados los incalculables beneficios que reportará esta Escuela, no hay ningún inconveniente por parte de la Dirección General de Promoción Social ni por la Comisión Coordinadora para la construcción de este Centro, siendo casi seguro que las obras puedan subastarse el mes de Noviembre de 1965.

—¿Envergadura de este Centro?

—Tomaremos la envergadura de dos formas: número de alumnos y número de enseñanzas.

Sobre la primera de ellas, el alumnado, voy a especificar que, en principio, van a ser 1.500 alumnos. Se va a construir una residencia para 300 alumnos internos y los 1.500 estudiantes estarán regidos por el sistema tipo universitario de forma que hagan la vida dentro de la Escuela.

En cuanto a las enseñanzas, todos sabemos la enorme dificultad que tiene nuestra juventud eibarresa y alrededores de Eibar, para cursar estudios medio-superiores y superiores. Sólo unos cuantos con una férrea voluntad, no al alcance de cualquiera, pueden conseguir por lo menos el grado de peritos, tras superar múltiples adversidades (estudiar después de trabajar, hacerlo por libre, etc.).

Una de las ambiciones máximas de todos los que hemos contribuido con nuestro esfuerzo para la creación de esta escuela, ha sido dotar a nuestra villa de una Escuela de Peritos Industriales, que es de absoluta necesidad.

Gracias a Dios, esta Escuela de Peritos va a ser en breve feliz realidad.

Este Centro facilitará también la enseñanza de Técnica Administrativa Superior, tan necesaria en Eibar. Asimismo, y conociendo las nuevas técnicas que se están estableciendo en toda industria moderna, se cursarán estudios tales como automatismo, cerebros electrónicos y otras materias que yo, como no soy impuesto en esta cuestión, no puedo abondar.

Finalmente diré que la Escuela funcionará en los planes diurno y nocturno.

—¿Presupuesto previsto y fecha del comienzo de la construcción?

—Si bien en estos casos nunca se puede precisar el costo del proyecto, ya que en el caso particular que estamos tratando, de los 85 millones que se citaron en la última reunión de la Comisión Coordinadora de la Dirección General de Promoción Social, al presentar el proyecto el pasado 5 de Octubre, aumen-

tó a 105 millones de pesetas; pero tampoco podemos dar esta cifra como definitiva. Además, la ambición es mucho más alta, pues consiste en crear un Centro modelo en su género, único en España, dotándolo de toda la modernización y enseñanzas máximas, sin mirar al coste. No en vano va a ser una Institución para las cuatro provincias vascas.

—¿Comienzo de las obras?

—Hablando con D. Torcuato Fernández Miranda, Director General de Promoción Social, me decía si habría posibilidad de ir subastando ya las obras, aunque fuera en partes. Consultado el Arquitecto, Sr. Libano, dijo que no había ningún inconveniente. Hemos quedado, por tanto, en plantear el proyecto definitivo tras de realizar una visita el señor Arquitecto, el Secretario Nacional de Universidades y un servidor a determinadas Universidades en donde parece ser que los defectos de que adolece el proyecto fueron felizmente solucionados.

De todas formas, la iniciación de las obras esperamos que comiencen a más tardar a primeros de año. Ya en la reunión que tuvimos en San Sebastián, aprovechando las vacaciones del Ministro de Trabajo, el Sr. Romeo-Gorria emplazó al Sr. Libano en siete meses la construcción del Centro.

Una vez visto el proyecto y que la cosa, si se quiere hacer bien, necesita su tiempo, se le han encomendado 18 meses para la total finalización del Centro Politécnico; así que esperamos que esté en marcha para el curso 1967-68.

—¿Se resuelven con esto los estudios medios y medio-superiores?

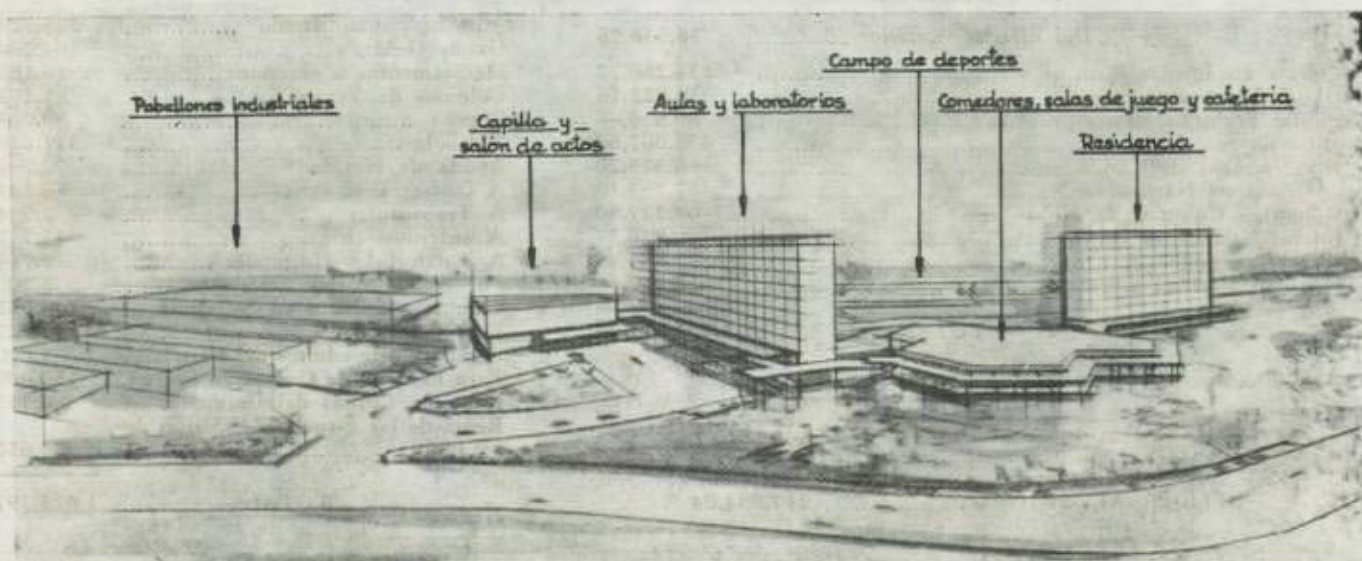
—Creo que con la creación del Instituto de Segunda Enseñanza, del Centro Politécnico y la ampliación que cada día vemos en la Escuela de Armería, podremos llegar a solventar el problema de estudios de la juventud eibarresa y quizá más, para unos 15 años.

Aprovechando un poco la idoneidad de la pregunta, quiero hacer ver a todos los responsables de la educación y el futuro de nuestro pueblo, que nunca haremos nada si formamos técnicos, maestros, peritos o ingenieros. Dejemos, por tanto, de ser individualistas como ahora somos y creemos el ambiente imprescindible para que todos estos Institutos formen, sobre todo, HOMBRES; hombres, sanos, fuertes, capaces y, al mismo tiempo, del mejor fondo humano y cristiano, base de la mayor seguridad técnica, social y económica de un pueblo y de una nación.

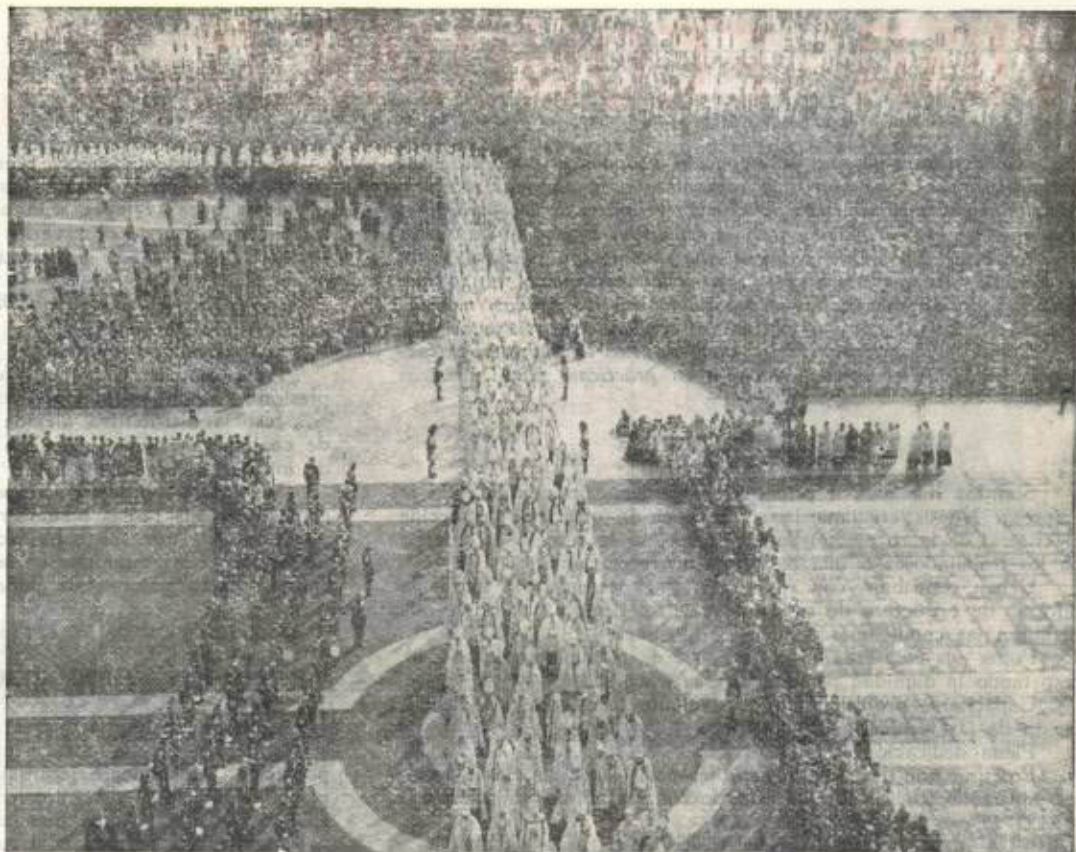
Lleguemos también a ofrecer todas las facilidades a las mentes mejor dotadas por Dios de una clara inteligencia, pero de escasos recursos. Es preciso evitar la situación actual de un hijo de obrero por cada 14 alumnos en las Universidades y Colegios Mayores. Para ello, el futuro Centro Politécnico de Eibar bien puede ser un primer paso y convertirse mañana (de esto se ha hablado ya en el Ministerio de Trabajo) en un Colegio Mayor.

J. A.

Entresacado de la revista JAI.



# Ahora empieza el Concilio



Hace tres años y tres meses, obispos, peritos y periodistas marchaban a Roma para embarcarse en una gran incógnita. ¿Con riesgo de una aventura difícil y tal vez peligrosa?

Los más no eran entonces excesivamente optimistas. Todo era una cadena de preguntas sin respuestas. Hoy, puestos a hacer el balance, hombres de todas las tendencias, avanzados, conservadores, hombres de dentro y de fuera de la Iglesia, creyentes o incrédulos, el balance de todos es que el Concilio ha ido más allá de todas las esperanzas.

La Prensa católica, la protestante y ortodoxa, la prensa laica y aun hostil, en todas partes resuena idéntica respuesta con los lógicos y naturales matices discutibles. En todos una idéntica comprobación: el Concilio ha sido la hora clave de la vida de la Iglesia en este siglo.

Cuando se haga la historia de la Iglesia contemporánea habrá que dividirla en dos capítulos: antes y después del Concilio.

Y todo esto, no porque el Concilio haya nacido de la nada, rompiendo con todo el pasado. Es difícil definir cuándo comienza de veras el día y cuándo termina el amanecer. Pero hay un signo que señala el cruce de ese minuto: la salida del sol. Ese sol se llamará en la historia de los hombres del siglo XX con el nombre de Vaticano II hecho bajo la inspiración de Dios con el impulso

fundamental de dos hombres clave: Juan XXIII y Pablo VI.

Pero el sol nace para calentar. Ahora es necesario que nosotros, todos nosotros, católicos y cristianos, creyentes y no creyentes, abramos sinceramente y sin reticencias las ventanas, que nos dejemos empapar por su luz y sus rayos.

La verdadera aventura empieza ahora. Lo difícil no era en realidad plantar la semilla. Lo difícil va a ser que 500 millones de católicos y 3.000 millones de hombres entendamos la trascendencia de esa planta que el Concilio ha plantado.

El futuro está en nuestras manos. Es por ello que todos nosotros, sin distinción, hemos de trabajar con ahínco en esta línea.

¡Bendito Dios que nos ha hecho vivir esta hora, este mundo apasionante en el que ni la Iglesia —lo ha dicho el Papa— considera a nadie como extraño, ni la gran masa de la Humanidad mira con anteojos de odio o recelo a la Iglesia!

La Iglesia —también se ha dicho en uno de los mensajes conciliares— es la juventud del mundo. De un mundo que —por encima de todos sus errores y horrores— se deja y quiere rejuvenecerse.

Si. El Postconcilio empieza ahora que el Concilio ha terminado. Requiere el esfuerzo y la colaboración de todos nosotros. ¡Manos a la obra!

## SALUDO UNIVERSAL DE PABLO VI

El Concilio está totalmente terminado: esta inmensa y extraordinaria reunión se disuelve.

Por ello, el saludo que os dirigimos adquiere un particular significado.

Este saludo es, ante todo, universal. Se dirige a todos vosotros aquí presentes y participantes en este sagrado rito.

A vosotros, Pueblo de Dios; y se extiende, se alarga hacia todos, al mundo entero.

Para la Iglesia Católica, nadie es extraño, nadie está excluido, ninguno está lejos; cada uno de aquellos a quien va dirigido nuestro saludo está llamado, es un invitado; está en cierto sentido presente. Dígalos el corazón de quien ama.

Todo amado está presente. Y Nos especialmente en este momento, en virtud de nuestro universal mandato, pastoral y apostólico, a todos, a todos amamos.

He aquí, pues, nuestro saludo. Que pueda éste encender esa nueva chispa de la divina caridad en nuestros corazones; chispa que pueda dar fuego a los principios, a los doctrinas y a los propó-

sitos que el Concilio ha predispuesto y que así, inflamados de caridad, pueden ciertamente operar en la Iglesia y en el mundo aquella renovación de pensamientos, de actividades, de costumbres y de fuerza moral, y de gozo y de esperanza, que ha sido el objetivo mismo del Concilio.

Por ello, nuestro saludo se hace ideal. ¿Se hace sueño? ¿Se hace poesía? ¿Se hace hipérbolo convencional y vacía como a menudo sucede en nuestras habituales y efusivas felicitaciones? No. Se hace ideal, pero no irreal. Un instante aún os pedimos vuestra atención. Cuando nosotros los hombres impulsamos nuestros pensamientos, nuestros deseos hacia una concepción ideal de la vida nos encontramos enseguida o en la utopía, o en la caricatura retórica, o en la ilusión, o en la desilusión. El hombre conserva la aspiración inextinguible hacia la perfección ideal y total, pero no llega por sí solo a alcanzarla, ni quizá con el concepto, ni mucho menos con la experiencia y con la realidad. Lo sabemos, es el drama del

hombre, del rey caído. Pero observad lo que se realiza esta mañana; mientras clausuramos el Concilio Ecuménico, festejamos a María Santísima, la Madre de Cristo, y por ello, como os dijimos otra vez, la Madre de Dios es nuestra madre espiritual. María Santísima, decimos, Inmaculada; es decir, inocentes, es decir, estupenda; es decir, perfecta, es decir, la mujer, la verdadera mujer ideal y real a la vez; la criatura en la que la imagen de Dios se refleja con absoluta limpidez, sin perturbación alguna, como no sucede en cambio en las demás criaturas humanas.

¿No es acaso fijando nuestra mirada en esta mujer humilde, nuestra hermana y al mismo tiempo nuestra madre y reina celestial, espejo nítido y sagrado de la infinita belleza, como puede terminar nuestra espiritual ascensión conciliar y este saludo final?

Y ¿no puede comenzar así también nuestro trabajo posconciliar? Esta belleza de María Inmaculada ¿no se convierte para nosotros en un modelo inspirador, en una esperanza confortadora?

Nos, hermanos e hijos y señores que nos escucháis, así lo pensamos.

(Pablo VI, el 8-XII-65).

# OLENTZERO

La costumbre del olentzero es la que más ha atraído la atención de escritores e investigadores. Respecto al significado de la palabra olentzero (u olentzaro, onentzaro, onuntzaro, etc.), parece que se ha llegado a un acuerdo; al menos, se coincide en acomodarla dentro de la era cristiana. Para Caro Baroja, olen significa junto a aro (época), la «época de las O», o de «los oleries», antiguas canciones navideñas francesas. Para don Manuel Lecuona y otros autores olen no es más que Noel, que con aro componen «época de Noel». El único que discrepa es don Pío Baroja, que supone que olentzaro es «Oel zarra», el viejo Oel.

Lo que no está tan claro es el origen del personaje. ¿Habrá que reconocer, como Baroja, que olentzero es la reminiscencia de un semidiós pagano, una terrible figuración de ojos rojos, que el cristianismo fue degradando hasta convertirlo en el cómico pelele de nuestros días? Hay leyendas, y hasta canciones, que perviven, que hacen verosímil la idea del escritor donostiarra. Su sobrino, Caro, nos dice en Los vascos:

«Este personaje aparece en las canciones como embajador, heraldo del nacimiento de Cristo; pero, por otro lado, se emparenta con los que en diversos países de Europa se dice bajan al mundo alrededor del solsticio invernal, desvinculados en absoluto de toda idea cristiana».

Begi-gorri ba dator Aiton Olentzaro;  
urteak egun ainbat begi, ta bat geio

(«Ya viene el abuelo Olentzaro, el de los ojos rojos; tiene tantos ojos como días el año, y uno más...»).

Así comienza Orixe la parte de su poema dedicado a Olentzaro. Compara el poeta a este personaje con los carnavalescos Zampantzar y «El tío» de Corella. Advierte Orixe que, a pesar de que en el poema ha respetado el nombre guipuzcoano de Olentzaro, en la comarca donde transcurre la acción de su obra (el valle de Larraun, Navarra) se llama Onentzaro, que el poeta interpreta como Onen Aro, época de lo bueno o de los buenos, es decir, se suman a los que tienen el nombre como cristiano. Pero, en cambio, él le llama también «el de los ojos rojos», e incluso en las canciones populares que recoge en su obra Euskaldunak se le alude como «Onentzaro begi gorri», lo que viene a identificar al personaje con el terrorífico ser de antes de la evangelización del país. Los mozos que exhiben el personaje se burlan de él con inventivas como ésta:

Onentzaro jaun ordia,  
Buruz ederkí jantzia:  
edan batean ustu diguk  
sei arroako zagia.

(«El beodo señor Onentzaro se ha vaciado de un solo trago un pellejo de seis arrobas»).

Luis de Uránzu, en su «Lo que el río vio», cita la alu-

sión más antigua que se conoce de Olentzero, leída por Moutane Michelena a Marot, poeta francés del siglo XV:

Pere Noe qui chantastes la vigne  
que molt rejouit l'Olenzairo.

Y también recoge, entre otras citas de su recopilación, la observación de José María Iribarren de que en la España musulmana la fiesta del solsticio de verano se llamaba «Alhanzaro», y que actualmente esa misma fiesta se denomina en Marruecos «el Anzara».

Tenemos, pues, a nuestro fantástico semidiós o tripazai carbonero, sumido en una espesa niebla de misterio, de la que cada vez será más difícil sacarlo. Aceptémoslo tal como ha llegado a nuestros días y que su anual visita navideña perdure por muchas generaciones.

Era cosa ya de despedirse de los amables moradores del caserío, porque la tarde había caído. En la cocina se encendió la luz eléctrica mientras que en la brasa del tronco de Navidad parpadeaban aún los cientos de ojos de Aiton Olentzaro. En aquel hogar se estaba apagando para siempre una hermosa tradición.

AYALDE.

(En su precioso libro «Con fondo de chistu»).



La Revista **EIBAR**  
desea a todos sus  
suscriptores, colabo-  
radores y bienhecho-  
res muy Felices Pascuas  
y un próspero y  
feliz Año 1966.

## Mensaje Conciliar a los Artistas

Toca ahora a vosotros, artistas, que sois almas entregadas a la belleza y que por ella trabajáis, poetas, literatos, pintores, escultores, arquitectos, hombres de teatro y de cine. A todos vosotros la Iglesia os dice a través de nuestra voz: Si sois amigos del arte verdadero, sois amigos nuestros.

Haçe mucho tiempo que la Iglesia hizo una alianza con vosotros. Vosotros habéis edificado y decorado sus

templos, celebrado sus dogmas, enriquecido su Liturgia. Vosotros la habéis ayudado a traducir su divino mensaje en formas y figuras, a convertir en visible su mundo invisible. Hoy como ayer la Iglesia os necesita y se vuelve hacia vosotros. Y os dice con nuestra voz: ¡No dejéis que se rompa una de las más fecundas alianzas! ¡No cerréis vuestro espíritu al soplo del Espíritu Santo!

Este mundo necesita de la belleza para no hundirse en la desesperación. Y esta tarea está en vuestras manos. ¡Que vuestras manos sean puras y desinteresadas! Recordad siempre que sois los custodios de la belleza en el mundo. Sed en todas partes dignos de vuestro ideal y seréis a la vez dignos de la Iglesia que con nuestra voz os dirige en este día un mensaje de amistad, salvación de gracia y de bendición.

# VIDA ECONOMICA Y SOCIAL

«Convencidos de que la elevación económica y el progreso social del pueblo, siempre que respondan a las normas morales, contribuyen al mejoramiento de la vida religiosa de los hombres», los señores obispos que integran la Comisión Episcopal de Apostolado Social acaban de publicar una declaración pastoral sobre el Plan de Apostolado Social y el orden económico, en la que dirigen a todos unas palabras recordándonos los deberes morales que en este campo nos impone nuestra condición de cristianos.

Debido a la extensión del documento, nos limitamos a extraer las ideas que consideramos más prácticas para nuestros lectores.

## LOS EMPRESARIOS

Son los llamados a promover la ordenación cristiana de la empresa. No es cristiana la empresa en la que todo lo decide el criterio de lucro ni aquella en la que no se respeta el derecho de los trabajadores a una participación responsable.

Deben contribuir, con su estudio y experiencias, a lograr la reforma de estructura de su empresa en el tiempo más breve que permitan las condiciones técnicas y humanas.

Poner sus empresas en condiciones de máxima productividad, respetando la dignidad personal de sus trabajadores.

Capacitarse profesionalmente mediante el estudio y la asimilación de las técnicas más modernas.

Plena dedicación a la empresa.

Procurar que disminuyan las diferencias entre las clases sociales, ajustando los salarios de acuerdo con las normas morales.

## LOS TRABAJADORES

Deben cumplir íntegra y fielmente cuanto libre y equitativamente se han comprometido a trabajar.

Perfeccionarse profesionalmente.

Mantener y aun elevar el rendimiento de su trabajo.

Colaborar lealmente al mejor éxito de la empresa.

## EL CAPITAL

Deberes de los poseedores de capital:

Atenerse en la percepción de sus rentas a la debida proporción con el nivel de salarios.

Dar ejemplo de austeridad en la vida.

Evitar toda ostentación y despilfarro.

Practicar la virtud de la magnanimidad.

Invertir sus ahorros de forma que puedan crearse nuevos puestos de trabajo.

## LOS PODERES PUBLICOS

La intervención del Estado no debe absorber ni suplantar la acción de los individuos o de las asociaciones intermedias. Su deber consiste más bien en fomentar, estimular, coordinar, suplir y subsidiar.

Competencia del Estado es:

Dirigir, vigilar, urgir y castigar.

Elaborar leyes adecuadas y justas.

Recto funcionamiento de las instituciones.

Atención constante a la opinión pública.

Cauces auténticamente representativos que permitan participar al pueblo en la obra de gobierno.

Para que las leyes sean observadas por todos los llamados a aplicarlas han de observarse por su parte religiosamente y esforzarse por persuadir a los ciudadanos de su observancia.

## LOS GESTORES DEL PODER PUBLICO

Competencia y honradez.

Austeridad en el manejo de los fondos públicos y en la supresión de todo gasto superfluo.

Justicia distributiva alejada de toda acepción de personas y de cualquier debilidad frente a las posibles presiones de grupos de intereses.

Verdadero sentido de responsabilidad y agilidad en el desempeño de sus tareas administrativas.

Conviene que sus actividades estén sujetas a una cuidadosa inspección para evitar que en la propia administración del Estado surjan concentraciones de poder económico en manos de unos pocos.

Control social de los cargos públicos.

## PRODUCCION OPTIMA

Consiste en lograr que el aumento progresivo de los bienes y servicios responda eficazmente a las necesidades reales de la población, debidamente jerarquizadas entre sí. Supone poner en pleno rendimiento todos los recursos productivos de la nación, sobre todo, los talentos humanos.

Para ello, que cada cual cump'a el deber de trabajar.

Que la iniciativa privada y los poderes públicos ofrezcan cada vez más y mejores oportunidades de empleo, detengan así el flujo emigratorio de los trabajadores y adopten medidas para evitar la acumulación de empleos en manos de una misma persona.

## JUSTA DISTRIBUCION

Para cada nivel de producción la justicia social exige una determinada distribución.

Hay que asegurar a todo hombre el mínimo necesario para mantener su dignidad de persona humana.

## TRES INSTANCIAS PARA LOGRARLA

En las empresas:

Justo salario y reparto de los beneficios obtenidos.

En las instituciones:

Completar las rentas de trabajo de la familia en proporción al número de sus miembros.

Adecuado sistema de seguridad social.

En el Estado:

Promover la adecuada utilización de los créditos y finanzas públicas.

Eficiente sistema fiscal que grave de modo progresivo y en su mismo origen las rentas personales, así como toda clase de transmisiones a título gratuito, para hacerlas revertir luego en beneficio de toda la nación, y más concretamente de los sectores menos dotados. Como consecuencia, existe el deber por parte de los ciudadanos de cumplir sus deberes fiscales.

# El Concilio a los trabajadores

Estad seguros ante todo de que la Iglesia conoce vuestros sufrimientos, vuestras luchas y vuestras esperanzas; que aprecia en mucho las virtudes que ennoblecen vuestras almas: el coraje, la fidelidad, la conciencia profesional y el amor a la justicia; que reconoce plenamente los inmensos servicios que cada uno en su puesto, y con frecuencia en los puestos más oscuros y despreciados, hacéis a la sociedad.

En estos últimos años la Iglesia no ha dejado de tener presentes en el espíritu los problemas, cada día más complejos, del mundo del trabajo, y el eco que han encontrado entre vosotros las recientes Encíclicas pontificias ha probado en qué gran medida el espíritu de los trabajadores de nuestro tiempo andaba de acuer-

do con el espíritu de sus más altos jefes espirituales.

El Papa Juan XXIII, que ha enriquecido el patrimonio de la Iglesia, supo encontrar el camino de vuestro corazón y mostró, de manera luminosa en su misma persona, todo el amor que la Iglesia siente por los trabajadores, así como por la verdad, la justicia, la libertad y la caridad, sobre las que se funda la paz en el mundo.

Pero también nosotros queremos ser hoy los testigos de este amor de la Iglesia hacia vosotros los trabajadores y os decimos con toda la convicción de nuestras almas: «La Iglesia es vuestra amiga, tened confianza en ella. En el pasado, tristes malentendidos han mantenido por demasiado tiempo la desconfianza y la

incomprensión entre nosotros, y tanto la Iglesia como la clase obrera han sufrido por ello. Sin embargo hoy ha sonado la hora de la reconciliación y la Iglesia del Concilio os invita a celebrarla sin reticencias.

La Iglesia trata de comprenderos mejor cada día, pero vosotros también debéis tratar de comprender por vuestra parte lo que la Iglesia es para vosotros, trabajadores, que sois los principales artífices de las prodigiosas transformaciones que hoy conoce el mundo, porque debéis tener bien presente que si un poderoso soplo del espíritu no anima esas transformaciones, servirán solamente para la desgracia de la Humanidad y no para su felicidad.

# NAVIDAD EN CASA



Durante el año, las festividades litúrgicas y populares con su ambiente y tradiciones propias, alegran nuestra vida y nos dan ocasión de pasar agradables veladas familiares.

Aprovechemos estas fiestas para dar a nuestro hogar un aire acogedor y festivo; a continuación señalamos algunos pequeños trabajos fáciles de realizar y que nos servirán para poner esa nota cálida en el hogar y demostrar que hay una mujer en la casa.

Aprendamos pues el valor de un pequeño detalle, más valioso si está hecho con nuestras propias manos.

## VELAS

Las velas son un bonito adorno para el tiempo navideño; podemos tomarlas como un bello motivo de decoración arreglándolas a nuestro gusto.

Podemos adornar las velas sencillamente, con una guirnalda de mirto que fijaremos disimuladamente con algunos pequeños alfileres.

La vela puede ser blanca o de color.

También podríamos decorar una vela blanca con motivos de color hechos de pequeños dibujos recortados en papel charol y pegados a la cera.

Es muy fácil de hacer y resulta muy decorativo.

## LAMPARAS

Las lámparas son ya de por sí un motivo ornamental, pero en estas fiestas de navidad, podemos añadirles algún complemento que ambiente la casa, y le de «sabor».

Un método muy sencillo es cubrir el esqueleto de la lámpara con una guirnalda de pino o abeto, salpicándolo de vez en cuando con ramitas de mirto. Estas ramitas de mirto nos sirven al mismo tiempo para esconder el cordel con el que hemos fijado las ramas verdes.

Si la lámpara consta de brazos, queda de mucho efecto colgar de cada uno de ellos unas cuantas piñas unidas por el rabo y enlazadas con una cinta de colores vistosos. Si no se tienen piñas, puede hacerse lo mismo con bolas de cristal de distintos tamaños y colores, y en este caso, queda mejor acompañarlas de alguna rama de pino o abeto.

La lámpara de pie, puede prestarnos gran ayuda para decorar nuestro rincón preferido: una manera sencilla es adornar el pie de dicha lámpara con una guirnalda de mirto; pero, si nos vemos con ánimo, podemos hacerle sin mucha complicación una pantalla nueva en la que demos plasmar sea un motivo popular, sea un motivo religioso.

Para la fabricación de esta pantalla, es mejor que cojamos cartulina negra, en la que recortaremos el dibujo que hayamos escogido, luego se pega papel celofán de colores por dentro, y queda una pantalla de mucho efecto.

Procuremos que el dibujo coja gran parte de la pantalla, a fin de que pueda transparentar mejor la luz.

No obstante todo lo dicho, el mejor «ornamento» de nuestro hogar para las navidades, será el típico nacimiento o, al menos, su figura central: Jesús. La fiesta de navidad es una fiesta cristiana y hemos de procurar que todas las otras costumbres que se le han ido uniendo a través de los años, no ahoguen el misterio central que es Cristo haciéndose nuestro hermano.

Démosle, pues, en nuestro hogar el sitio más honroso e ingeniémosnos para tenerle entre nosotros de la manera más digna y más llena de amor.

# Emakumea...

Arrituta gelditu nintzen, egun batean, gizon batek nere lagun batetaz esan zituen itzak entzutean:

«Neska ori jatorra da, bai, bañan bere rarekin itzegitean gizon batekin itzegiten ari naizela iruditzen zait».

Orduan zergaitik pentsatzen zuen orrela galdetu nion. Ze arrazoi zeduzkan gauz aiek esateko...

Erantzuna au izandu zen:

«Neska ori politikan, maitasun goroberatan oso seriozki jarduten da gizon bat bezela, sozial kontueta ez da atzera gelditzen. Oiek guziek ez dira emakume baten arazoak, orrela jardutzean gainera esan ditek emakumetasuna galdu egiten zaiela».

Nik ez dakit gizon asko izango diran era orretan pentsatzen dutenak Baietz esango nuke, eta geiago oraindik, batzuentzat beintzat sukalde basterrean egote-

ko eta gizonaren atsegingarri izateko sortua izan dala.

Eta noski, emakume bat, Vietnam'go gudatzaz, huelgatzaz eta abar itzegiten badi, emakumetasuna galtzen du, bañan aurtzen zer soñeko ta orrazkera ematen diran batetik, Rock Hudson bere arkeneko pelikulan zoragarria dagoela bestetik, jarduten diran neskak, nik usten dut gizasemeak nai dituzten bezelako emakumeak dirala.

Gizon guziek ez dakit geienak bai beintzat, emakumea kanpotik itxurazkoa izatea nai dute bakarrik eta orduan neskak apaintzen bakarrik saiatzzen dira, besterik gabe.

Beraz gizonak eskatu zaiozute geiago emakumeari orrela bakarrik lortuko dezute aldatzea.

M. K. URANGA.



La Iglesia está orgullosa, bien lo sabéis, de haber salvado y liberado a la mujer y de haber hecho resplandecer, a lo largo de los siglos, en la diversidad de caracteres, su igualdad fundamental con los hombres.

Pero llega la hora, más aún, ya ha llegado, en la que la vocación de la mujer se realiza en plenitud, la hora en que ella conquista en la sociedad una influencia, un poder nunca alcanzados hasta ahora. Por eso hoy la mujer, en el espíritu del Evangelio, puede ayudar muchísimo a la Humanidad en el alcance de sus fines.

Vosotras, mujeres, habéis tenido siempre encomendado el cuidado del hogar, el amor a la vida, el sentido de las cunas. Estáis presentes en el misterio de la vida que comienza. Consoláis a la hora de la muerte. Hoy la técnica amenaza convertirse en inhumana. Reconciliad vosotras a los hombres con la vida. Y velad sobre todo; Nosotros os lo suplicamos, sobre el porvenir de nuestra especie. Detened la mano del hombre, que en un momento de locura intentase destruir la civilización humana.

Como esposas y madres de familia transmitid a vuestros hijos las tradiciones de vuestros padres, al mismo tiempo que les preparáis para el insondable futuro. Recordad siempre que una madre pertenece, por medio de sus hijos, a ese tiempo futuro aque quizá no verá.

También vosotras, mujeres solitarias, sabed que podéis realizar toda vuestra vocación de entrega. La sociedad os llama a todas partes. Y las familias no podrían vivir sin las ayudas de aquellas que no tienen familia.

Y sobre todo vosotras, vírgenes consagradas en un mundo donde el egoísmo y la búsqueda del placer quieren dictar ley, sed las custodias de la pureza, del desinterés, de la piedad. Jesús, que dio al amor conyugal toda su plenitud, ha exaltado también la renuncia a este amor humano, cuando esta renuncia se hace por el amor infinito y al servicio de todos.

Todas vosotras, mujeres que sabéis hacer dulce, tierna y accesible la verdad, empeñaos en hacer penetrar el espíritu del Concilio en las instituciones, en las escuelas, en las casas, en la vida de cada día.

¡Mujeres de todo el mundo, creyentes o no, a vosotras os está encomendada la vida en este momento tan grave de la historia, a vosotras corresponde el defender la paz del mundo!

Transcribimos, por gentileza de la Hermandad «Alperrak», una interesante entrevista sobre nuestro campeón Gallastegui, debido a la pluma de Javier Aguirre.

—¿Cuál ha sido el partido más difícil?

—Para mí el partido más difícil fue el que jugué mano a mano contra Zurdo de Mondragón empleando los dos sólo la mano izquierda. Nadie creía entonces que podría ganarle de esa forma, pero, al final, salí vencedor.

(El partido se jugó en el Astelena eibarrés el 2 de Diciembre de 1949, con el resultado de: Gallastegui, 22; Zurdo de Mondragón, 16).

Sin embargo, ha habido también otros partidos difíciles que he jugado, ya que jugué bastantes partidos en solitario contra parejas e incluso tríos.

(Miguel Gallastegui jugó 35 partidos en solitario contra parejas, venciendo en 25 ocasiones y saliendo derrotado en 10. Es un balance increíble y nuestra modesta opinión es que ningún pelotari actual sería capaz de igualar, y si nos aprietan mucho, diríamos que de aproximarse a él, ya que hay que tener presente que las parejas a las que se enfrentó esta gran figura deportiva no estaban compuestas por pelotaris de poco relieve, sino por los mejores hombres del momento.

La muestra nos la da el siguiente resumen de los encuentros más destacados:

28 de Octubre de 1950, en San Sebastián: Gallastegui, 22; Felipe y Lazcano, 5.

17 de Mayo de 1955, en Madrid: Gallastegui, 22; Laduche y Harambillet (campeones de Francia), 0.

1 de Enero de 1947, en Eibar: Eguía y Aboitiz, 22; Gallastegui, 21.

25 de Agosto de 1947, en Tricio: Gallastegui, 22; Corono, Ruperto y Titin, 21.

29 de Junio de 1945, en Irún: Gallastegui, 22; Arrien y Cortabarte (éste con la izquierda), 17.

Sobre este último partido (los demás datos los hemos sacado del archivo), mencionó Gallastegui en nuestra conversación:

—Fue también un difícil partido, pues aunque Cortabarte jugaba sólo con la izquierda, era así y todo más que muchos. Además, teniendo como compañero a Arrien, formaban una pareja muy fuerte y no creía que conseguiría vencerles.

(Este extraordinario deportista jugó también 86 partidos como delantero en partidos por parejas, teniendo en frente a los mejores de la especialidad, como Ubilla, Atano III, Acarregui, Felipe, Barberito, etc. Nosotros nos hacemos ante esto una pregunta: ¿Sería posible que hoy en día, con los puestos cambiados, algunos profesionales del momento pudieran rendir lo suficiente como para enfrentarse a las mejores figuras de esos puestos? Dejemos sin respuesta la pregunta.

Igualmente, y formando pareja, se enfrentó a tríos en 31 ocasiones, de las que salió triunfador en 24 confrontaciones y derrotado las 7 restantes. Merece la pena indicar algunos de aquellos partidos extraordinarios:

30 de Enero de 1949, en San Sebastián: Zurdo de Mondragón y Gallastegui, 22; Echave IX, Felipe y Atano IV, 2.

3 de Septiembre de 1949, en Lequeitio: Zurdo de Mondragón y Gallastegui, 22; Atano VII, Lazcano y Arriarán II, 16.

21 de Octubre de 1951, en Eibar: Fermín y Gallastegui, 22; Zurdo de Mondragón, Arriarán III y Echave X, 6.

6 de Abril de 1952, en Marquina: Zurdo de Mondragón y Arriarán Hermanos, 22; Acarregui y Gallastegui, 21.

12 de Octubre de 1953, en Eibar: Mendieta y Gallastegui, 22; Zurdo de Mondragón, Arriarán III y Cortabarte, 19.

—¿A qué cree que se debe el que en Eibar no hayan salido más pelotaris que hayan destacado en el campo profesional?

—Yo creo que se debe a falta de los medios necesarios para mantener y avivar la afición. Luego, he de decir que, desgraciadamente, los propios jóvenes eibarreses juegan a la pelota mucho menos frecuentemente que la juventud llegada de otras regiones de España, en la cual ha calado, por cierto, con mucha fuerza.



## Entrevista a Miguel GALLASTEGUI

—¿Qué medidas considera Vd. las mejores para solucionar este problema?

—Dar toda clase de facilidades a los jóvenes para que practiquen la pelota. Organizar campeonatos infantiles, juveniles, de aficionados, etc., con más asiduidad; en fin, enseñar a ver y jugar a la pelota.

—¿A qué pelotari ha admirado más?

—Atano III. Sólo su planta de pelotari era maravillosa. Luego, a mi modo de ver, el mejor delantero ha sido sin duda Atano VII.

—¿La pareja Atano VII-Gallastegui de sus buenos tiempos triunfaría fácilmente sobre la mejor pareja del momento actual?

—Prefiero no contestar a esa pregunta, porque quizá diría alguna barbaridad.

—¿Es que quiere decirnos que los pelotaris de antes eran mejores que los de ahora?

—Yo, desde luego, encuentro la pelota de ahora en baja forma. Y es que hoy en día ocurre un fenómeno muy curioso: hay pelotaris de primera, segunda y tercera categoría (igual que antes). Pero hoy los pelotaris de tercera juegan con los de primera: los de segunda son de primerísima y los de primera parecen de segunda.

—¿No será, acaso, que hoy hay menos pelotaris?

—Pelotaris ya hay hoy también; lo que pasa es que yo no veo diferencias. Todos son parecidos. En fin, quiero decir que o todos son buenos y yo estoy equivocado o, por el contrario, no hay figuras de relieve.

Es tajante la posición de Miguel Gallastegui sobre este punto. Nosotros ni afirmamos que lo que dice sea cierto, pero tampoco lo negamos. No podemos negarlo a la vista de los resultados que todavía están obteniendo «los viejos» que lucharon contra Miguel Gallastegui, y que todavía ostentan su supremacía en la cancha.

Antes de cerrar esta pequeña entrevista, queremos lanzar al rebote el hecho de que este pelotari no ha recibido todavía el homenaje que su gran figura merece. Hacemos un llamamiento a las sociedades, peñas y pueblo de Eibar, en general, para que este eibarrés, que tanta gloria dio a nuestro inimitable deporte y a nuestro pueblo, reciba, al menos, el homenaje popular y agradecido de los suyos. Creemos que hay que hacerlo... y hacerlo bien.

J. A.

# Yo soy un testigo...

## el astronauta JOHN GLENN

Cuando fui seleccionado para participar en el programa espacial, una de las primeras cosas que me dieron fue un libro que contenía una importante compilación acerca de muchas informaciones relacionadas con el espacio. Dos párrafos relacionados con la inmensidad del universo me impresionaron notablemente.

Para entender estos dos párrafos, ustedes deben saber qué es un año-luz. La luz viaja a razón de 186.000 millas por segundo, lo que quiere decir que puede dar cerca de siete vueltas alrededor de la tierra en un segundo. Ahora bien: si usted lanza una de estas luces en dirección recta y la deja viajar en forma continua durante un año, la distancia recorrida es un año-luz.

### NUESTRO UNIVERSO Y EL ATOMO

Permítanme ahora referirme al tamaño de nuestro universo: «Cuando nosotros decimos que nuestra galaxia es algo como 100.000 años luz en diámetro, el sol viene a reducirse a algo tan insignificante como una estrella de unos 30 mil años-luz del centro de la galaxia, circulando en una órbita sobre sí mismo cada 200 años como gira la galaxia, llegando así a la conclusión cuán difícil es para nosotros visualizar la escala tremenda del universo alrededor del sistema solar.

El espacio inter-estelar de nuestra galaxia no es el fin; más allá, por millones, existen otras galaxias, todas ellas aparentemente corriendo de una a otra en fantásticas velocidades. El límite de la parte observable telescópicamente del universo se extiende por lo menos a dos millones de años-luz, partiendo desde nosotros y pudiendo llevarla a cabo en todas direcciones.

Esto nos muestra cuán inmensamente grande es nuestro universo. Volvamos ahora a lo que sabemos acerca de la estructura atómica, la más pequeña partícula que hemos llegado a conocer. Los átomos tienen una gran similitud con nuestro sistema solar y con el universo ya que éstos tienen a los electrones girando a su alrededor con respecto a su núcleo en regular organización.

### EL ORDEN EN EL UNIVERSO

Pero, ¿qué me he propuesto al hacer este análisis comparativo entre lo más grande y más pequeño que conocemos? El orden matemático que existe en todo el universo que atiende desde la más pequeña estructura atómica hasta la más enorme cosa que podemos imaginarnos: galaxias millones de años-luz, viajan a velocidades increíbles en órbitas precisas que guardan una relación y orden matemático entre ellas.

¿Cómo se ha creado y formado esto? ¿Fue producido por un accidente sin coordinación que repentinamente produjo ese inmenso sistema con sus órbitas, su inmensa organización, su matemática y casi increíble precisión? Yo no puedo creerlo. El universo procede de un Plan definitivamente estudiado y establecido. Esto ha sido lo que en mi vida ha influido más y en una forma cierta de que existe un Dios, creador, ordenador

e infinitamente poderoso. Ese Poder infinito estableció las órbitas, creó el universo y mantiene esa matemática belleza.

### EL HOMBRE Y DIOS

Permítanme comparar nuestro Proyecto Mercurio con algunas de estas cosas con las cuales hemos venido conversando. Yo he creído que el hombre en este proyecto ha empleado lo mejor de su inteligencia. Hemos llegado a cubrir una velocidad de 18.000 millas por hora en órbita, lo que quiere decir cerca de cinco millas por segundo. Esta inmensa velocidad para nuestro pensamiento sólo ha alcanzado una altura de un poco más de 100 millas, lo cual claramente nos viene a decir que nuestra máxima capacidad de inteligencia y de esfuerzo, resulta apenas una caricatura infinitamente pequeña y ridícula comparada con la grandeza del universo que nos ha creado y entregado el Todopoderoso.

Nosotros no podemos medir a Dios en términos científicos. Nosotros no podemos ver, sentir, oler y tocar el poder religioso; éste es intangible.

### UN REGALO DE DIOS

Un avión puede tener el más poderoso motor del mundo, el más elevado diseño aerodinámico, pero sin cierta fuerza intangible, su empleo es limitado.

Podemos volar y esa es la misión del avión. Nosotros con nuestra capacidad empleando el compás le damos dirección, pero el resultado de ese éxito mecánico se debe a nuestra inteligencia que es el poder que Dios nos ha dado para poder crear, para poder pensar, para poder evolucionar y sabemos que sin ese principio infinito la humanidad no nos hubiera dado la libertad de crear con nuestra inteligencia y el hombre en nada se diferenciaría del animal inferior.

### YO SENTI A DIOS

Por esto, cuando inicié mi vuelo espacial lo hice apoyado en mi fe en Dios. Cuando estuve dentro de ese inmenso aparato metálico, cuando me vestí con el traje espacial, iba armado con grandes elementos para luchar contra las fuerzas del espacio y el convencimiento de mi éxito me acompañó siempre porque sabía que millones de norteamericanos me estaban acompañando con sus oraciones, pidiéndole a Dios que me protegiera y me ayudara a coronar sano y salvo tan dura prueba.

Cuando abrí los ojos vi ese inmenso espacio, no tuve otro pensamiento que Dios. El hombre a cada segundo se me hacía más y más pequeño y en todo lo que vi, en todo lo que sentí, en todo cuanto ejecuté y cuando logré regresar sano y salvo, vi que Dios me había acompañado, para que ahora pudiera responderles a los ateos: Yo sí vi a Dios, yo sí sentí su poder infinito y le estoy agradecido por permitirme decirselo a mis compatriotas y a la humanidad.

# El Concilio a los científicos

Un saludo especialísimo a vosotros, buscadores de la verdad; a vosotros, científicos e intelectuales. ¿Por qué un saludo especial a vosotros? Porque todos nosotros los aquí reunidos, obispos, Padres conciliares, estamos a la escucha de la verdad. Nuestro esfuerzo de estos cuatro años, ¿qué ha sido sino una búsqueda más atenta y una profundización en el mensaje de la Verdad confiado a la Iglesia? ¿Qué ha sido sino un esfuerzo de docilidad más perfecta al Espíritu de Verdad?

No podíamos menos de encontrarnos con vosotros, vuestro camino es también el nuestro. Vuestros senderos nunca son extraños a los nuestros. Somos los amigos de

vuestra vocación de buscadores, los aliados de vuestras fatigas, los admiradores de vuestras conquistas, y si es necesario, los consoladores en vuestros desalientos y vuestros fracasos.

Y también para vosotros tenemos un mensaje, y es éste: «Continuad buscando sin cansaros, sin desesperar jamás de la verdad. Mas no lo olvidéis: si pensar es una gran cosa, pensar es antes que nada un deber. ¡Ay de quien voluntariamente cierra los ojos a la luz! Por ello, sin obstaculizar vuestros pasos, sin deslumbrar vuestros ojos, venimos a ofreceros nuestra lámpara misteriosa: la fe. Quien nos la confió es el Maestro soberano del pensa-

miento, el único que pudo decir: «Yo soy la Luz del mundo, yo soy el Camino, la Verdad y la Vida».

Esta palabra os interesa. Y nunca quizá, gracias a Dios, apareció tan evidente como hoy la posibilidad de un acuerdo profundo entre la verdadera ciencia y la verdadera fe, esclavas la una y la otra de la única verdad. ¡No impidáis este precioso encuentro! ¡Tened confianza en la fe, esta gran amiga de la inteligencia! Utilizad su luz para alcanzar la verdad, toda la verdad! Este es el augurio, la esperanza, el aliento que os expresan, antes de separarse, los obispos de todo el mundo reunidos en Roma en Concilio.



# Banco de Sangre Una labor magnífica:

## en Eibar

## Donantes de Sangre



No lejos de aquí, en la Plaza 18 de Julio, 10-1.º, está nuestro Banco de Sangre.

(Foto Ojanguren).

Las obras grandes empiezan humildemente. Así sucedió con nuestro Banco de Sangre.

Un hombre joven, inquieto se encontró con un amigo en una calle de Eibar.

—Vengo de San Sebastián, de dar sangre. Me han hecho carnet.

—Esto se podría hacer en Eibar —fue el comentario de nuestro amigo.

Y la «cosa» empezó a gestarse.

Hoy se han dado los siguientes pasos: sistematización de la campaña de socios por fábricas; con los socios existentes —los donantes de sangre propiamente— realizar su grupo sanguíneo.

Ahora comenzarán las extracciones de sangre a los socios del Banco. Esto se realizará por épocas, y siempre quedará un «grupo volante», a quien se le pedirá sangre según urgencias que se presenten.

A una de los directivos del Banco le hemos preguntado:

—¿De quién dependéis?

—De la Asociación Provincial de Donantes de Sangre de Guipúzcoa.

—¿Qué carácter tendrá el Banco de Eibar?

—Comarcal. Abarcará toda la cuenca del Deva.

—¿Cuántas clases de socios hay?

—Socios activos o donantes de sangre; y socios protectores, los incapacitados de dar sangre.

—¿Qué clase interesa más?

—Fundamentalmente interesan los donantes de sangre.

—Económicamente, ¿cómo os defendéis?

—Las aportaciones hasta ahora recibidas son insuficientes. Tenemos mucho gasto: instalaciones, renta del piso, su arreglo, mobiliario.

—¿Actividades hasta el presente?

—Nos hemos dedicado a organización, contactos con San Sebastián, campaña individual de socios donantes y protectores, ficheros, mobiliario, constitución de la Junta Directiva...

—¿Más proyectos?

—Muchos, pero ya iremos hablando de todo ello.

He aquí, en esquemática síntesis, algo de lo mucho que están realizando, bajo la presidencia de Angel Bilbatua, nuestros hombres del Banco de Sangre, cuya benemérita labor y fines tan altruistas deben ser reconocidos y ayudados eficazmente por toda la comunidad ciudadana eibarresa.

### ● HAY CUATRO TIPOS SANGUINEOS

### ● USTED QUIZA PUEDA SER DONANTE

La sangre es necesaria en medicina para el tratamiento de diversas enfermedades, como la leucemia, la hemofilia y las anemias. En cirugía encuentra un campo de aplicación amplísimo en todos los traumatismos y en muchas intervenciones quirúrgicas, que se realizan hoy con éxito gracias, entre otras cosas, a la posibilidad de disponer de la suficiente cantidad de sangre.

Y aquí es donde queremos ir a parar: ¿de dónde se puede obtener la sangre? La única cantera con que se cuenta, hasta el momento, para abastecer las amplias y crecientes demandas es la propia sangre humana. No es sustituible por otra sustancia, aunque se están haciendo pruebas con sangre de ternera.

Se comprende ya la extraordinaria importancia de disponer de donantes de este preciado líquido. Hace unos días el famoso «astro» de la pantalla Robert Taylor daba ejemplo dejándose extirpar 250 centímetros cúbicos. Es un rito al que se someten muchas personas célebres, quizá por pura publicidad personal, pero hay que reconocer que, fundamentalmente, es misión imprescindible esta de regalar sangre nuestra a quienes la necesitan.

No todo el mundo puede ser donante, aunque quiera, se requiere no padecer paludismo, ni tuberculosis y tener buen estado de salud; la edad comprendida entre los quince y los treinta y cinco años es la mejor. Estas personas no padecen ningún trastorno por tomarse a esta voluntaria hemorragia, ya que en seguida recupera su organismo la cantidad sacada. Algo de sed es la única pequeña molestia que sentirán. Se han de tener también en cuenta los posibles antecedentes de hepatitis que tengan los donantes para evitar que se el contagie a la persona que reciba la transfusión.

Existen cuatro grupos sanguíneos: A, B, AB, O; amén de otra serie de subgrupos. Algunos son raros, se prodigan poco y sucede que si alguna de las personas que lo poseen necesita una transfusión quizá no se cuente con su grupo, el que cumpliría la misión de curarle. Por eso es necesario que cada uno conozca su propio grupo sanguíneo para su bien, en caso de enfermedad o accidente, o para el bien de los demás, en las mismas circunstancias.



# La Guardería Infantil



La edificación del Instituto en Jardines, obligó a derribar el antiguo edificio de la Guardería Infantil allí situado. Ahora la Guardería se ha instalado en el antiguo Sanatorio.

Son unos 24 los niños y niñas que son cuidados en la Guardería. La edad de estos niños —condición necesaria para su admisión— es desde los 6 meses hasta los 5 años. La hora de entrada de estos «peques» es de 8 a 10 de la mañana, para salir entre las 5 y las 7 de la tarde. No pocos ya llegan para las 8 de la mañana y permanecen hasta las 8 de la noche.

Para su cuidado, hay actualmente dos religiosas enteramente a su servicio. Antes eran tres. A ellas les ayuda una jovencita de 14 años.

Hemos de manifestar que la visita a la actual Guardería nos causó un aspecto agradable. Actualmente, sólo se ocupa el

lado derecho de la parte baja. Está repartido en sala de juego y dos dormitorios, water, baño y un tercer dormitorio, que está preparado pero sin uso todavía.

Vimos en esta parte baja taca-tacas, bicicletas, balones, muñecas, un corralito, cemitas, colchón flex...

En fin, allí no faltaban detalles y delicadeza.

En el primer piso están instalados el comedor y la cocina. En el comedor pudimos ver dos cómodas mesas en forma de herradura y un aparato de televisión.

En el sótano se encuentra el lavadero.

Al trasladarse la Guardería Infantil al antiguo Sanatorio, se ha aprovechado la ocasión para trasladar al primer piso del mismo el grupo de 18 niños y niñas que vivían en la casita situada encima del Hospital, en pleno monte. Son niños de 2 a 12 años, que asisten a diversas escuelas y colegios y que vuelven aquí

para comer, dormir y pasar las horas intermedias.

Su comedor, contiguo al de los niños de la Guardería, es también muy luminoso y decorado con gusto, ocupado por 6 mesas en cada una de las cuales pueden colocarse 4 niños.

Ocupan dos salas-dormitorios independientes en el primer piso del edificio. De su cuidado se ocupan tres religiosas, una de ellas exclusivamente para su formación.

Al terminar nuestra visita al edificio y comprobar personalmente el trabajo abnegado de las Hermanas Mercedarias al servicio maternal de la infancia, nos enteramos también con gozo que el edificio que antes ocupaban los niños encima del Hospital, ahora acoge a los transeúntes para que puedan allí pasar la noche.

Nos dijeron que casi todas las noches son varios los que pernoctan allí.

## CENTRO DE FORMACIÓN FAMILIAR EN EIBAR

Ya pronto será realidad en Eibar el funcionamiento de un Centro de Formación Familiar. Como ya anunciábamos en nuestro último número, este Centro tendrá por sede los nuevos locales —antigua cooperativa de Ipurua— de la parroquia de San Pío X.

Para enterarnos de detalles que, a no dudar, serán de interés para los lectores de la revista «EIBAR», uno de nuestros redactores ha hablado con el grupo de mujeres eibarresas que están trabajando por conseguir esta feliz realización para nuestro pueblo.

—¿Qué se pretende con este Centro?

—Realzar la formación humana y cristiana de la mujer casada de los medios populares, fomentando su personalidad completa de mujer casada.

—¿Qué conocimientos se dan?

—Conocimientos prácticos de hogar y economía doméstica y una formación personal, familiar y social de orientación cristiana.

—¿Me pueden concretar más esto?

—Sí. El Centro dará clases de Corte y Confección costura, cocina, economía doméstica, puericultura, Medicina de urgencia, nociones de electricidad, actualidad, cine, radio, T.V., relaciones humanas. Y como formación básica, formación religiosa, cultural, social y familiar.

—¿Cómo surgió la idea?

—Hace años que la Rama de Mujeres de Acción Católica, en unión con las organizaciones femeninas católicas mundiales de la UMOF vienen estudiando la situación de la mujer en el mundo moderno, su evolución y la necesidad de capacitarla para su misión concreta hoy. De aquí nació la idea, que en España se ha

dirigido especialmente hacia las mujeres casadas de medios populares.

—¿Son muchos Centros ya en funcionamiento?

—Son más de 100 en España. Sólo en Vizcaya hay 17. En Guipúzcoa, 3.

—¿Cómo funcionan?

—Los Centros están enclavados en barriadas. Constan de salas de clases orales y prácticas. Cuentan también con una guardería infantil, que tiene por misión acoger a los niños de las madres que asisten al Centro en las horas de clase. Al mismo tiempo se inicia la educación de los pequeños.

—¿Qué tiempo dura la enseñanza?

—Son dos cursos escolares. Las clases son dos a la semana y cada clase dura dos horas y media.

—¿Qué medios económicos disponen para el Centro de Eibar?

—La Caja de Ahorros Municipal lo ha considerado tan interesante que la ha acogido como Obra Social suya.

—¿Con qué personal cuentan?

—Con una Instructora diplomada que es el eje del Centro, una Enfermera puericultora para el cuidado de los niños y personal competente especializado para las clases prácticas.

—¿Condiciones de admisión?

—Que sean casadas. De ambiente popular. No mayores de 35 a 40 años. La matrícula no sobrepasará de 25 alumnas. No se admitirán alumnas una vez comenzado el curso. Las analfabetas pasarán por un curso especial.

—¿Cuándo se inaugurará?

—Este nuestro primer Centro de Eibar, instalado en la zona correspondiente a la Parroquia de San Pío X, se inaugurará a principios del año próximo.

# PIO XII

Pío XII fue un tipo fuera de serie, un hombre de estatura excepcional. Extraordinariamente admirado en su tiempo. El abrió —si cabe hablar así— los nuevos tiempos. Recibió a todos, a grandes y pequeños. Sus audiencias a todas las gentes son inolvidables. Para todos tenía una palabra. Fue el auténtico hombre del diálogo con las personas de su tiempo.

Era arrebatador, con un poder fascinante de captación, de cercanía. Hombre de principios, pero hombre que sabía desmenuzar la teoría y aplicarla a cada problema, a cada caso, a cada profesión, a cada clase, a cada persona.

Diplomático y pastor: un auténtico hombre de Dios.

## PIO XII en el recuerdo de Mons. MONTINI

Así escribió el actual Papa Pablo VI a la muerte de Pío XII:

«Con Pío XII desaparece una época: queda realizada una historia.

En la familiar intimidad era siempre agradable y cordial su conversación. Le vi obsesionado sólo por una cosa: el cumplimiento de su propio deber. Siempre cortés y generoso, lleno de afabilidad, sencillez y bondad. Era bueno, sencillo, generoso, austero. No sólo llevó con prudencia y fidelidad su pesado cargo, sino que, con su gentil y varonil figura, con su afable y paciente trato fue un espejo de suave bondad.

Amó el estudio, amó los libros, buscó la

sabiduría y estudió numerosos idiomas, honró la ciencia de los hombres y custodió la verdad: mantuvo la fe y la explicó, la defendió y la proclamó.

Sobre todo estuvo con la palabra al servicio de la caridad, agradable para él, sí, pero fatigosa. A todos habló. De todo habló, para ser eco del Maestro Cristo, para centrar sobre Él la atención del mundo y para producir en la Humanidad el escalofrío de un coloquio nuevo y extraño: el del Evangelio.

## PIO XII en el recuerdo de Mons. TARDINI

«Inteligencia viva, brillante, extensa, voluntad pronta y generosa; memoria formidable. Tenía una piedad ardiente, una ca-

ridad sin límites, una dedicación absoluta al propio deber una laboriosidad intensa, una prontitud heroica y un caminar hacia la renuncia y el sacrificio.

»Constantemente unido a Dios, consiguió conservar la calma en medio de la tormenta. Vivió preocupado, pero no turbado; angustiado, pero nunca desalentado.

»Pío XII era un alma delicadísima y todos los sufrimientos de los demás repercutían en su alma. Esto hizo que la guerra fuese para él una tortura horrorosa. Durante ella, el Papa redujo su comida, multiplicó sus penitencias, sufrió realmente la guerra más que seguirla por los periódicos. Durante los seis años de la guerra la calefacción no se encendió nunca en las habitaciones pontificias. Pío XII al fin de la guerra pesaba sólo 57 kilos. Los médicos, preocupados, me decían: «El Papa no tiene ahora ninguna enfermedad, pero en las condiciones en que está cualquier indisposición podría ser fatal». Durante la guerra no quiso ir jamás a su finca de verano. Un día me dijo: «Sabe qué me han dicho los médicos? Que hago una vida inhumana». Y sonreía al decirlo».

«El caso Juan XXIII», el caso histórico de un hombre y su impacto universal con sólo cinco años de pontificado. Juan XXIII constituye un capítulo de la historia de los hombres, su «caso» desborda el ordinario influjo de una vida santa en su contorno. Su «caso» puede ser estructurado como la maravilla de los tres milagros que de un modo casi inusitado —así obran los milagros— se dieron por entonces. He los aquí:

—Primero el del diálogo. Hace diez años nadie acusaba su novedad, la palabra diálogo tenía bien poca enjundia y su valor no alcanzaba a más de lo que vale en sí una relación de hombre a hombre en cualquier sitio. Juan XXIII sacó el término de su vulgaridad e hizo de él bandera y consigna.

El Papa bueno, sin hacer del diálogo tema doctrinal apenas, lo puso en práctica. La humanidad descubrió, así de pronto, que el diálogo era fórmula de paz, era hallazgo bendito, era evangelio puro.

Y el Papa Juan dialogó, lo cual es más sencillo y al par más difícil que discursar, más arduo y más humano que monologear, más bendito y más fraterno que decir cada uno sus cosas. Dialogar iba a ser eso de escuchar a todos con comprensión y benevolencia y proporcionar a todos respondiendo «ad hoc» nuestras verdades propias y fraternas.

Juan XXIII se puso a dialogar y desde entonces el mundo hosco y resentido, elocuente también y mentiroso, todo el mundo de Oriente y de Occidente se lanzó hacia el diálogo. Y gracias al diálogo aún no han estallado las bombas... ¿Cabe milagro más hermoso?

—Segundo, el de la reforma. Hasta hace bien pocos años, decir reforma era decir herejía; no se entendía por reformador, sino al hereje del XVI. Y he aquí que, de pronto, es el Papa quien, sin demasiado asombro de nadie va a hablar de renovación y reforma en la Iglesia santa. Y habla y es más, comienza la reforma abriendo un Concilio. Bien sabemos que se le llamó loco y cosas peores, incluso por personas bien importantes. ¿A quién se le ocurría a estas calendas hablar de reformas algunas dentro de la Iglesia?

Fue un auténtico «milagro» que en aquel día de enero un hombre anciano, no precisamente intelectual, más bien sencillo como un aldeano, fue un auténtico «milagro» que se le ocurriese que había que reformar algo dentro de la Santa Iglesia.

El Papa Juan es y será el Papa reformador, renovador, abierto y decidido que hizo posible que la Santa y tradicional Iglesia pudiese autorreformarse desde arriba. Sólo ya este «milagro» nos sitúa al buen Pontífice en la lista de los hombres carismáticos.

—Y en tercer lugar, he aquí el milagro de la libertad. Si la palabra diálogo era inusitada y la palabra reforma era propiamente herética, ¿qué decir de la palabra libertad? En torno de esta palabra se ha derramado más sangre que en torno a ninguna otra. De ella se había apoderado no ya la heterodoxia de los siglos viejos, sino toda doctrina y todo movimiento enfrentado con la Iglesia. ¿Iba a ser posible que a estas fechas surgiera un pontífice que se trocase en paladín de la libertad, escribiese la encíclica de la libertad y recuperase para la Iglesia de Cristo uno de los más puros contenidos evangélicos que había sido robado desde fuera? Tal «milagro» hubiera sonado a utopía, o a estupidez tan sólo hace diez años. Y tal «milagro» se produjo; la encíclica «Pacem in terris», con su reconocimiento de los derechos del hombre y la proclamación de sus libertades santas quedará para siempre entre la docena de los grandes documentos de la humanidad. Y lo firmó no un sabio, no un acreditado teólogo, no un intelectual sutil, lo firmó el Papa bueno Juan XXIII.



# JUAN XXIII



(Foto Plazaola).

Los pasados días 2, 3, 4 y 5 de noviembre, ha tenido lugar en Eibar un ciclo de magistrales conferencias que, bajo el título general de «Iglesia en marcha» y patrocinado por la Dirección Nacional de las Obras Misionales Pontificias, se vienen celebrando en distintas capitales de la Península.

La personalidad de los conferenciantes, así como los temas elegidos —todos ellos de vibrante actualidad—, dieron lugar a calificar de «acontecimiento» para nuestra villa esta apertura hacia un horizonte más amplio, más universal y ecuménico de nuestro cristianismo.

Abrió camino D. José María Pérez Lozano. —Director de «Vida Nueva», que, por lo mismo, ya no necesita presentación ni elogio, hablándonos del «Judaísmo». Apoyándose en el Decreto Conciliar referente a ellos, nos vino a decir, en resumen, que debíamos desterrar de nosotros toda idea hostil para con este pueblo portador de un misterioso designio de Dios en la historia de la religión y al que le debemos el depósito de la Revelación y Tradición pre-cristianas. El apelativo de «deicidas» con que venía gravándose la moralidad de este pueblo, debe anularse por completo; pues si bien es verdad que algunos judíos le mataron, también lo es que no fueron todos como lo prueba el hecho de que no le quisieran ajusticiar en día de fiesta «para que el pueblo no se amotinase» (Mt. 26, 5); lo cual prueba que tenía muchos adictos, y, además —como claramente lo dice San Pedro (Hech. 3, 17)— fue por ignorancia que así obraron los

que dieron muerte a Jesús. Y un hecho de hace dos mil años, no se puede cargar impunemente a todo un pueblo. Por el contrario, nuestros pecados fueron y son los que dieron muerte a Jesús; y, al pecar, nosotros no obramos por ignorancia como ellos obraron: nosotros sabemos quién es Aquel al cual ofendemos... Que estas consideraciones —terminaba diciendo el conferenciante— nos lleven a un profundo respeto hacia este pueblo de creyentes, hacia este pueblo hermano nuestro en la fe, hacia este pueblo del que formaron parte Jesús y María, las dos Personas más entrañablemente queridas por todo cristiano.

Al día siguiente fue D. Manuel de Unciti (Pro.), —Director de la revista «Iluminare» y de la Escuela de Periodismo de Madrid, así como eminente Misionólogo—, quien expuso con inigualable maestría la «Interpretación teológica de las religiones no-cristianas». Fue, para algunos, un viraje de 180 grados en nuestra concepción del mundo pagano, el que nos invitó a hacer esta exposición. Para D. Manuel de Unciti, que hablaba en nombre y por boca de toda una nueva mentalidad eclesial, las religiones no-cristianas son etapas providenciales por tanto, queridas por Dios, para encaminar la humanidad a la totalidad cristiana querida por el plan de Dios. Incluso el comunismo, que más que ateísmo debe considerarse como una herejía cristiana, —pues ha nacido de ella y de ella ha tomado lo mejor que posee—, ha sido un medio del que Dios se ha valido para despertar nuestra conciencia de cristianos quizás un poco aletargada en algunos aspectos.

El budista fervoroso, el mahometano convencido, se salvarán, no a pesar de ser budistas o mahometanos, sino precisamente por serlo.

Que esto no nos lleve, sin embargo, a una concepción simplista, diciendo que tanto da una religión como otra y que siendo así es mejor seguir la más cómoda; no. Para quien ha conocido a Cristo no hay otro camino de salvación que aquel que pasa por su Iglesia; pero, para aquel que no le conoce todavía, su fe primaria e incompleta de la religión que profesa, es el medio querido por Dios para encaminarle a El. Porque lo que nos ha de quedar bien claro, es que nadie se salva sino por Jesucristo, único Salvador y Redentor de los hombres.

Estas ideas en ningún modo deben apagar nuestro celo misionero, ni el de la Iglesia que, —en frase de Pablo VI—, hoy debe ser más misionera que nunca; pues si como se ha dicho, la salvación personal es posible a partir de cualquier religión seguida fielmente y con sincera conciencia la salvación comunitaria, la salvación de la humanidad, Dios quiere realizarla por y en Jesucristo a través de su Iglesia.

Siguiendo la misma línea, nos habló al día siguiente D. Miguel Angel Velasco, —Redactor de «El ideal gallego»— sobre «El universo religioso del ateísmo». En resumen, nos demostró que el ateísmo, más que negación de Dios, es búsqueda afanosa de Dios después de haber desechado las caricaturas que a veces se les habían presentado del Dios verdadero. La clave del problema del ateo es la de no saber unir su concepción de un Dios justo y bueno con el dolor y la injusticia del mundo, problema que sólo se comprende delante del misterio de la Cruz, «que para el mundo es locura, y para nosotros salvación».

El cuarto y último día, por no poder acudir el conferenciante anunciado, fue otra vez el Rvdo. D. Manuel de Unciti quien nos dirigió la palabra hablándonos de la «Iglesia, sacramento de unidad» y demostrando después de todo lo dicho en días anteriores, —que quizás había turbado en algo ciertas conciencias y ciertas posiciones demasiado estrechas— que es Cristo el único Recapitulador de toda la humanidad. Cristo en su Persona, Cristo en su Iglesia, que no es sino ese «Cristo perpetuado hasta el fin de los tiempos», en frase de Pascal.

En conjunto, han sido estas conferencias un espaldarazo a nuestro cristianismo estrecho y una abertura amplia, serena y ecuménica hacia este Cristo-Total a cuya integración todos estamos llamados.

## BERTSOLARIETZAZ

Bertsolari txapelketak dirala-ta, gure artian auzi —ez gañera txikiak— sortu izan dira. Ez da, ez, gauza erreza erabagia emotia bertsolari txapelketetan. Eta gitxiago oraindik jende guztian iritxieri gusto emotia.

Ona emen, «ZERUKO ARGIA»-tik laburtuta, gai onetzaz, gure Juan San Martin'en iritzia.

Bertsolaritza, guztien gain, arte bat da. Artea dan aldetik esta lege estu batzuen barnean jartzeko gauza, jakiña. Baiña bai estetika ta etorkizunaren legen barnean, oiek eskatzen duten neurri, puntu, eginera eta inspirazioaren barnean. Ta, entzule asko konturatzen ezirian legeak dira oiek.

Saioak, eretan errez bereizten dira ta orduan esta izaten prolema-rik, baiña geienetan e-tukua izaten da, batez ere probintzietako txapelketa nagusietan eta Euskalerrikoan. Orduan, gure larritasunak ezira izaten iñori opa izatekoak. Bertsolari batek baiño geiagok beren lana ondo betetzen dutenean gaiez, eraz, ofizioz... Orduan kontuak. Mai-burukoak ere nekez bat etorri gindezke. Orduan dator geron arteko alkartu ezina. Alkartu ezin, baiña erabagia artu bear... saioa luzatu... ordua aurrera... erabagi bear! Orduan jokatzan dira artearen barnetikako misteriozko sentipenen bereizkuntzak. Arte erak bakoitzaren gustoak dituzte lege. Ta, bertsolari bakoitzak bere joera bereziak dituanerz, batzuek batan aldekoak gera eta besteak bestearen aldekoak. Zein eta Velázquez zaleak eta Greko zaleak diran bezela. Bietan dago errazoa, baiña nere botoa Grekoren alde dioa, zintzoki, egiazki, bai errazoz eta bai biotzez. Zergaitik? Emen lerro gutxitan adierazi ezin nintzekan barnetikako milla errazoigaitik.

Baiña, ara; nere botoa Grekoren alde joanarren, Velázquez zaleak geiago zirelarik, aiek irabazi dute. Gaurkoz, txapela, Velázquez-entzat izango da, baiña nere kolkorako ondo dakit Velázquez ezala Greko baiño geiago. Bi eratakoak izanik, biak dira buru. Suertea a'de batera joan da, bestera joan zitzakean bezela. Mai-buruko batzuk amor eman degu. Ori da erriak berak ere alkarren artean egin bear duana, amor eman, bere lera ta keriak alde batera utziaz.

Lege estuago batzuetan finkatu ez'n danerz, gaurkoz eztago beste biderik.

Maiz entzun degu, mai-buruko, bertsolariak egin bear zukeala ere. Egia esan, beti edo geienetan izan da epaillen artean bertsolarien bat, ta ondotox dakigu beren iritziak noraiño eltzen diran.

Gure jokabidea eta gaberdiko autzaren ezula. Bertsolariak berek ere iritzi berdiñak ez dituzten artean epaikari egin bearra. Eta, bertsolariak beren artean uste berdiñak ez badituzte, nortsuk dira jakitun? Izanik ezut eman nai, baiña erriarentzat nor dan onena erabagitzea oso erreza da. Ori baiño ez balitz. Gusto ori egitea oso erreza litzake. Baiña gure errazoiak besterik dira. Bertsolariak ere aintzat artu bear ditugu neurri batean. Baiña guztien gain, gaierri jartzan dien mamia, bertsoa biribiltzeko era, potioak, neurriak eta abar. Naiz eta azken aukerak bertsolari onenak ondo eraman beti azaltzen da desberdintasuna.

Este personaje de quien vamos a contar una serie de anécdotas, aunque nacido fuera de Eibar, vivió en nuestro txoko. Fue muy conocido, muy popular y sus ocurrencias eran extraordinarias. Trabajador leal, hombre adornado de no pocas virtudes, tenía —empero— un defecto: su excesivo amor al morapio.

En cierta ocasión que su estómago le pedía licor, no teniendo con qué comprarlo, fue donde un mutil-zarra y richón, y le dijo:

—I, Martiñ, mesedez, emoak peseta bat ardautarako.

Hecha la consumición a cuenta del mutil-zar, por la tarde fue de nuevo a su encuentro con la misma embajada. A lo que contestó el mecenas:

—I baiña zer? barriz!

Y nuestro personaje:

—Ez adi estutu, segidu eingo etsau partiduari. ¡Bi ta utsa!

Otra vez le ocurrió en una taberna. Los dineros estaban gastados, pero no su ingenio. Fue al bar y pidió un chiquito. Con disimulo, introdujo en el vaso unos xapaburus y encarándose con el dueño, le dijo:

—Etagok derechorik onetarako! Ikusten dok au? ¡Zapaburutzak ardauan!!

Y temeroso el barman, le replicó:

—Ixildu adi mesedez. Emongo euat beste baso bat, ta ¡duan gaiñera!

Y echando la culpa a su mujer decía el barman:

—Ori andra sistrifiori! Eratceztat ba nik, ez errekaiko urik botatzeko, txorro-kua baiño!

En otra ocasión, fue a un bar y dijo a la dueña:

—Zu, etxeakoandre, emendik aurrera, emen, epetan eran biot.

—Zer ba?

—Ba ara, lagun bat il jata eta cntzun egizu zer esan estan berak il baiño len.

—I, Urlixa, nere partiak eraixak». Baiñan ez eustan dirurik laga.



(Foto Ojánguren).

Por ello, él pagaba lo suyo en la taberna, pero no lo del amigo difunto. En cierta ocasión, al pedir un chiquito, la mujer del barman le preguntó:

—¿Lagunana ala euria?

He aquí otra de sus «jugadas». Estaban de chiquiteo tres amigos. Sólo les quedaba 30 céntimos. Apareció un cuarto y también le invitó diciendo:

—Eran ik pe gure kontura edo dana dala.

Pero no había con qué pagar lo del cuarto y, hecha la consumición, salían del bar cuando preguntó la dueña:

—¿Ta laugarrena?

—¡Honrar padre y madre!, contestaron ellos.

Otra de las xelebrekerias de este afinado en Eibar.

Como llevase alguna temporada sin entregar debidamente la quincena, su mujer filósofo que sería útil ir donde el cajero de la fábrica y, simulando una necesidad urgente, cobrar ella el sueldo. Así lo hizo y, además, con éxito. Cuando el hombre fue a cobrar y enteróse de la sagacidad de su mujer, no se inmutó. Ni en la oficina, ni en casa. Los 15 días hizo —al parecer— vida normal. La mujer gozaba de contenta pensando en la «conversión» de su marido. Y queriendo renovar la triunfal experiencia anterior, se fue de nuevo al cajero a cobrar la quincena. Cuál no sería su sorpresa cuando se enteró que su marido no se había presentado a trabajar un solo día de la quincena y que le creían enfermo.

Vuelta la mujer a casa, quiso tomar cuentas al jefe de la familia.

—Zu, gizon, ez zara juan biarrera kinzena gurtian?

A lo que contestó él:

—Zertarako, andra? Zeuk kobratzekotan, juan zeu biarrera!

## MARINO

Pelotari ona izandakua zan Marino. Umoretsua. Bere urteerak, amaitu eziñekuk.

Ba dago Marino Urkusu'ko iturri onduan bere lagun batzukin. Ikusi eben eibartar bat oso gaixo, itxura txarrakin, ta batek diño:

—Ori jota daok!

—Jota ez, diño Marino'k. Orrek abezedarixua jaukak. Jota letra bat dok.

Burrukaldi baten, batek jo dau bestia Marino'n aurrian. Miñ artu ebanak diño:

—E'to no quedará así!

—No, diño Marino'k, eso se hinchará!

Marino ba zeguan, egun baten, kejavu ta kejavu bere suerte txarrakin. Lagun batek esaten detza:

—Marino, gu baiño txarrago ez ete itxuk asko egongo? Animau ari! Begiratik atzera, gizona!

—Zeiñi baiña, diño Marino'k, neu nok barren azkena?

Marino juan ei zan beñi pelota partidu bat jokatzera. Ipuñ batzaillieri kaso egiñaz, zabaldu zan pelota-lekuan edanda zeguala Marino ta, jakiña, dirua bere kontra urten eban. Baiñan Marino'k partidu zoragarri bat egiñ ta irabazle urten. Orduan ga'detu zettan Vidarte'k:

Sekula eztok alako partidori egiñ. Zelan konpondu aiz azken-era arte utsik barik eusteko?

Ta Marino'k, «bengantzaz», txiste au:

—Zelan egingo najuan ba uts? Jentia leporatu estan mozkorrakin, lantzia lau pelota ikusten najitxuan eta nai ta nai ez, txortara besarkadia botata, lauretarikoren bat azertatzen najuan...

Gerratian, Marino, apurbaterako bazan be, kartzelatik pasatu zan. Estasiñuan, trenera sartzerakuan, e'an zettan lagun bati:

—Or ba zelan diran gauzak. Onazkero pelotarako gauza ez nintzalakuan, baiñan bana jarioiek. Etxakixat nora, kontratirik ez jstek egin da.

# Las esperanzas humanas

Por

P. TEILHARD DE CHARDIN

## FUERA DE LA HUMANIDAD

En nuestro tiempo, la gran objeción que se hace al cristianismo, la verdadera fuente de desconfianza que hacen impermeables para la Iglesia bloques enteros de la Humanidad no son precisamente dificultades de orden histórico o teológico. Es la sospecha de que nuestra religión hace a sus fieles inhumanos.

«El cristianismo —piensan a veces los mejores de entre los ateos— es malo o es inferior porque no lleva a sus adeptos allende la Humanidad, sino que los deja fuera y al lado de ella. Los aísla en lugar de fundirlos con la masa. Hace que se desinteresen en lugar de hacerles que se apliquen a la tarea común. No los exalta, por tanto: los minoriza y los falsea. Cuando con nosotros trabaja un católico, tenemos la impresión de que lo hace por condescendencia y sin sinceridad. Parece que se interesa por el trabajo, pero en el fondo, por su religión, no cree en el esfuerzo humano. Su corazón no está ya con nosotros. El cristianismo crea desertores y falsos hermanos: he aquí lo que no podemos perdonarle».

Esta objeción, mortal si fuese verdadera, la hemos puesto en boca de un incrédulo. Pero ¿no tiene su eco aquí y allá, aun en las almas más fieles? Pues bien, sin negar que existen cristianos que aceptan el reproche de ser si no unos enemigos, por lo menos unos «fatigados» del género humano, podemos afirmar que esta actitud procede en ellos de una comprensión incompleta y de ninguna manera de una cierta perfección de sus creencias.

## ¿NOSOTROS DESERTORES?

¿Escépticos sobre el futuro del mundo tangible? ¿Asqueados del trabajo humano? ¡Qué mal nos conocéis!... Sospecháis que no somos partícipes de vuestras ansiedades, de vuestras esperanzas, de vuestra exaltación al ir penetrando los misterios y conquistando las energías terrestres. «Tales emociones —deciais— no pueden ser compartidas más que por los que luchan unidos por la existencia; ahora bien, vosotros los cristianos hacéis profesión de estar ya salvados». Como si para nosotros, tanto y más que para vosotros, no fuera cuestión de vida o muerte el que la tierra triunfe, aun en sus fuerzas más naturales. Para vosotros sólo se trata del éxito o del fracaso de una realidad que, incluso concebida bajo los rasgos de cierta superhumanidad, continúa siendo vaga y precaria. Para nosotros, en sentido auténtico, se trata de la compleción y del triunfo del mismo Dios. Hay una cosa tremendamente decepcionante: estoy de acuerdo con vosotros, y es que muchos cristianos, demasiado poco conscientes de las responsabilidades «divinas» de su vida, viven como los demás hombres, en un medio esfuerzo, sin conocer ni el aguijón ni la embriaguez que suscita la proclamación del reino de Dios desde todos los campos humanos. Pero aquí no debéis criticar más que nuestra propia debilidad. En nombre de nuestra fe tenemos el derecho y el deber de apasionarnos por las cosas de la tierra. Como vos-

otros, y aún mejor que vosotros, yo quiero entregarme en alma y cuerpo al sagrado deber de la investigación. Destruyamos todas las murallas. Intentemos todos los caminos. Escrutemos todos los abismos. Dios lo quiere, puesto que ha querido necesitarlo. ¿Sois hombres? Más lo soy yo.

Más lo soy yo. No lo dudemos. En este tiempo en que se despierta legítimamente, en una Humanidad a punto de hacerse adulta, la conciencia de su fuerza y de sus posibilidades, uno de los primeros deberes apologeticos del cristianismo es mostrar por la lógica de sus miras religiosas y aún más por la lógica de su acción que Dios encarnado no ha venido a disminuir en nosotros la responsabilidad magnífica ni la espléndida ambición de hacernos nosotros mismos. Repito: «non minuit, sed sacrauit». No; el cristianismo no es como se hace ver o como se practica a veces: una carga suplementaria de prácticas y obligaciones que viene a hacer más duro y más gravoso el peso, de por sí tan pesado, de la vida social o a multiplicar las trabas, de por sí ya tan paralizadas, de la misma.

## LA GRAN HOSTIA DEL UNIVERSO

En la Iglesia vemos toda clase de agrupaciones cuyos miembros se aplican a la práctica perfecta de tal o cual virtud particular: misericordia, pobreza, esplendor ritual, misión, contemplación. ¿Por qué no ha de haber también hombres entregados a la obra de dar con su vida el ejemplo de la santificación general del esfuerzo humano? ¿Hombres cuyo ideal religioso común fuera explícita, consciente y completamente las posibilidades o las exigencias divinas que encierra cualquier ocupación terrestre? En una palabra, ¿hombres que en el campo del pensamiento, del arte, de la industria, del comercio, de la política, etc., se entregasen a realizar, con la sublimidad de espíritu que ellas exigen, las obras fundamentales que son la armazón misma de la sociedad humana? En torno a nosotros, los progresos «naturales» de que se alimenta la santidad de cada siglo nuevo quedan demasiadas veces abandonados a los hijos del siglo, es decir, a los agnósticos o a los ímpios. Inconsciente o involuntariamente, sin duda, estos últimos colaboran con el reino de Dios y a la perfección de los elegidos: sus esfuerzos los recupera superando o corrigiendo intenciones incompletas o malas Aquel «cuya energía es capaz de someterlo todo a sí». Pero esto no es sino un mal menor, una fase provisional en la organización de las actividades humanas. Desde las manos que preparan la masa hasta las que la consagran, la gran Hostia del Universo no debería ser preparada y manipulada más que con adoración.

Ojalá llegue el tiempo en que los hombres, capacitados para captar el sentido de ligazón estrecha que asocia entre sí todos los movimientos de este mundo en el único trabajo de la Encarnación, no puedan ya entregarse a ninguna de sus tareas sin iluminarla con la visión precisa de que su trabajo, por elemental que sea, es recibido y utilizado por un centro divino del Universo.

## BALBOTIN

Balbotin ta beste eibartar bat diskusiñuan ari ziran ta, itxura danez, zarata askotxo ataratzten. Etorri jakue aguzil bat.

—Ze, mutillak, zer esaten diardozue?

—Ara, guk ez genduan besterik esaten:

EL HAMBRE SUBE Y LA PESETA BAJA.

Balbotin eta bere etxekoandria apur

bat asarratuta zeguazen. Etxekoandria, beintzat, musturrekin. Balbo'k, egun baten, eruan zetran pipar pote bat. Emakumia arrituta geratu zan.

—I, Balbo, zetarako ekarri dok pipar potia.

—Eure musturrekin jateko!

Balbotin ba zoian karretillia erdi utrik zaroiala. Ugezabak ikusten dau ta:

—Balbotin, ori karretilliar bete laikek geixago.

—Baita zapatuko sobria be.

Beste egun baten juan da Balbotin ugezabarengana jornal geixago eskatzera. Onek esatetta:

—Ezago konforme ala? Alfa'n urrengo gu gaitxeuk barren.

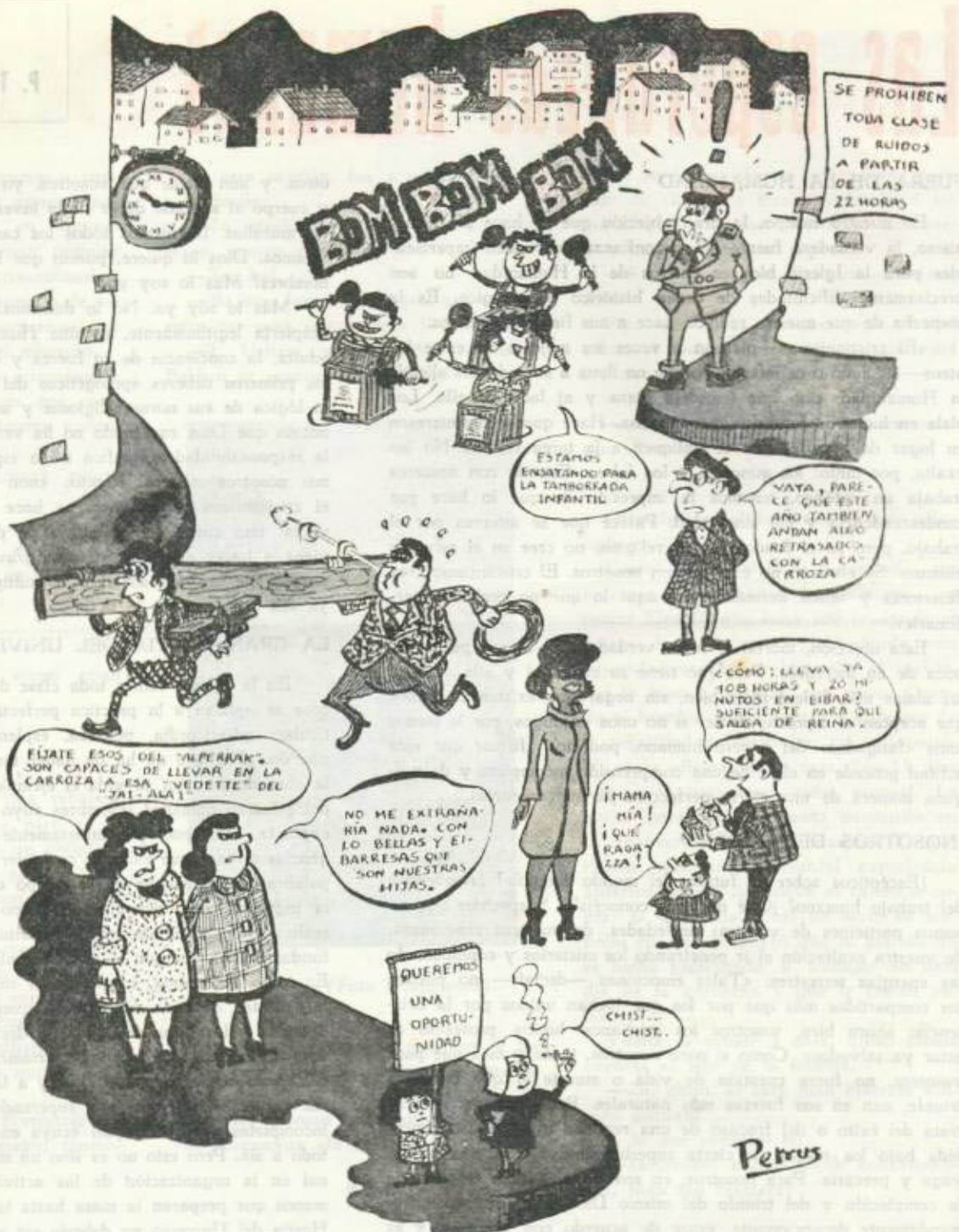
—Bai Ermurutz!

Balbotin'eri preguntatzten etzen:

—I, Balbo, bost milloikin bizi leikek?

—Etxakixat. Nik dakitxena dok, lengo egunian, amar milloikin eruan ebela bat Elgeta kaletik gora.

# En torno a la Tamborrada de San Andrés



## KORTABERRIA

Grabauko dibujante ona zan Kortaberria. Ori dala-ta eruan eben Paris'era Agustin Larrañaga'gana. Ez ebazen Frantzia'ko kapitalian illebeste asko egin, ez. Erri miña, Eibar'ko nostalgia etorri jakon laister. Baiñan oso pozik etorri zan Paris'ko gauza arrigarriekin. Geixen txokau jakona zan, Paris'en, txixa egi-tiarren pagau eitxen ebela.

Ara zer pasatu jakon Kortaberria'ri Frantzia'ko kapitalian: Bakarrik ibiltzia gutatzen jakon eta ba doia kalez-kale, txixa larrixa etorri jakonian. Juan da «gendarme» batengana eta señaiz esan detza bere larriguria. Onek bialdu dau, eskillara batzuetatik bera, komun publiko batera.

Ba doia gure Kortaberria ta ona emen ate bat zabaltzen dala ta esku batek pitxarra luzatzen detza. Artu dau Kortaberria'k, egin dau pitxarrian txixa ta beste esku batek, ¡dangal! iru franko.

Goixa zan eta itxuria danez, komuneko zaintzailliak, «korta vista» aundixa izanda, esneduntzat artu eban. Baiña Kortaberriantzat a zan Paris'ko amabi «maravilletako» bat.

Beste Paris'ko egun aietako baten juan da kuadrilliakin kale ezagun bateko jaixetara. Tanganilluan ipiñi eben gure Kortaberria, Agustin'en nezka ezagun batekin. Neskia mutua zan. Dantzan arratsalde gustian jardun eben. Etxeratterakuan esan zetzen lagunak:

- Da zelan arreglau aiz mutuakin?
- Mutuakin?
- Bai gizona. A mutua zuan.
- Ene! Nik uzte najuan frantzez berba eitxen ebala.

Beñ enkargu au emon ei zetzen:  
—Zu, Urlixa'n partez kriadillak jatera juateko Ondamen-di'nera.

- Ta bere erantzuna:
- Esaixok, guk kriadak be aundixak biar doguzela.

# CONVERSACION

Por  
JEAN GUITTON



A menudo la conversación enseña más que la lectura o una conferencia. Y, sin embargo, la esencia de la conversación es que no tenga tema. Pero si nos enseña es, precisamente, porque no tiene tema. Tener un tema es tener un fin, y el fin entorpece con frecuencia el paseo. El que se pasea con un fin, no se pasea, va de excursión. Lo asombroso del paseo, el callejeo y la conversación, es que se va de sorpresa en sorpresa: los puntos de vista están desligados uno de otro. Cuando Sócrates se deja llevar, enseña. Cuando indica adónde va, cuando deja que el discípulo diga, como un cordero: «Sí, sí; sin duda, tienes perfecta razón», o: «Ciertamente, es esto», este Sócrates aburre. He oído hablar a Bergson, y era como un Sócrates que enseñara. Los pensamientos salían de sus labios concisos, con toda su fuerza. Si el interlocutor quería interrumpir, Bergson continuaba: «Y entonces, y entonces...», adivinando su idea, cinta admirable, exacta aterciopelada. Pero sin conversar.

Quisiera que la conversación fuera un escape con bruscos cambios de tema y perspectiva, análogo a ese espejo mágico, juego de nuestros abuelos, tan justamente llamados *calidoscopio*, y que a cada movimiento, nos presentaba estructuras distintas, nuevas, siempre simétricas y diversamente admirables. En las conversaciones se producen estos golpes continuos. Una pregunta, una palabra del alma que se ensancha, un recuerdo, una anécdota que se remonta del seno de la alegría, uno de estos «a propósito...» que indica que se va a decir algo completamente fuera de lugar.

Lo extraño es que, después de este cambio de horizonte, la conversación vuelve a reanudarse, como un hilillo de agua perdido entre los juncos. De forma que el orden de las conversaciones es un orden de frecuentes repeticiones con excrecencias, y disgresiones, dardos en vanguardia, pero esto no tiene nunca el poder de arrebatarse a su gravitación la conversación.

El que conversa se mantiene en la periferia del tema y de sí mismo, siempre dispuesto a escapar; pero estas huidas, surgidas del mismo espíritu, diseñan una figura.

También es necesario que nuestros proyectos, nuestros pensamientos hayan sido conversados durante mucho tiempo. Quiero decir: con un íntimo. Ayuda que proporcionaba Eckermann a Goethe, y todos los confidentes. Y yo diría todas las mujeres a todos los hombres. Porque la mujer es agente de conversación por sus constantes intermitencias, sus excesivas afirmaciones, sus frecuentes repeticiones, sus graves e inocentes intuiciones. Pero ya sea mujer o compañero (y algunas veces pinzón, gato, tortuga, como entre la gente de pueblo), este eco de las palabras es útil. La ventaja de conversar constantemente está en no sufrir nunca que nuestro pensamiento se crispe, en lograr que todo se despliegue en múltiples aspectos. Que nuestras maneras de ver estén rodeadas de preguntas o de explicaciones. Que no se disuelvan ni se endurezcan. Que no pasen nunca a la zona de regresión de nosotros mismos, donde son acechadas por el psicoanalista, en estado de deshechos y podredumbres.

Por eso, las comadres hablan sin descanso, y el pueblo tanto como puede, si no es que sea vencido por un gran cólera o por el sueño. Charlar, perorear, parlotear, es para muchos una higiene del alma. Y cuando se pasan ocho horas seguidas en un compartimiento de segunda clase se ve nacer esta precipitación de confidencias, no tanto para vencer el aburrimiento, como para que cada uno gobierne su pequeño mundo interior por medio de la palabra ingobernable. Cuando observamos a los niños, vemos que hablan sin esperar que el otro lo haga. Y aún entre las «personas mayores» la conversación no contiene ninguna respuesta. No se le pide esto. Pero del intercambio de dos pensamientos, de la yuxtaposición de dos seres nace un ambiente, una sabiduría superior a uno y a otro, una especie de cielo nublado.

(Tomado de «La mujer en la casa». Herder).

## KENNEDY

Tenemos un peligro en el caso Kennedy: que su muerte nos lo convierta en mito y olvidemos la realidad, tan gloriosa, de su vida. Su profunda humanidad, su vida familiar, la ejemplaridad de su política, el haber sido primero en todo: héroe en la guerra, premio Pulitzer en literatura, presidente en su carrera política.

Un íntimo colaborador de Kennedy, Sorensen, cuenta esta anécdota en su libro: «Uno de los doctores del Parkland Hospital, de Dallas, después de haber visto el cuerpo de Kennedy extendido sobre la mesa de operaciones, dijo: «Nunca había visto al presidente antes; era un hombre grande, más grande de lo que creía».

Y termina Sorensen: «El fue un gran hombre —más grande de lo que nadie creía— y nosotros somos mejores por haber vivido los días de Kennedy».

A. ALFEREZ,  
en «Vida Nueva».

## KORTAZO

Orduko denboretako kontratistarik famatuenetakua. Oso zaila, zorrotza, ta xelebría bere urteeregaitik. Langillia benetan. Elgoibar'ko basarri batetik etorri ta bere adorez asko izatera eldu zana. Erderaz, barriz, tautik be ez.

Bere obra baten, izardi larregi atara barik, ba ziarduan biarrían pioi batek. Konturatu da Kortazo ta esaten detza:

—Zer pauso dok ori?

—14 errialekua!

Beste beñ, ikusi eban bere pioi bat petakia atara boltzikonik tabako gorritz betia, artu papela, bota bertan tabakua,

kendu zotzak eta geldi-geldi ari zala fumatzeko asmuetan. Orduan Kortazo'k esaten detza bere semiari:

—I, Salbador, emoixok pin bat, eindako zigarro bat, merkiagu urtengo jekuk-eta.

Bere pioi erdeldun bat morterua egiten zeguan. Kortazo'k esan nai zetzan asko ez egiteko, eta onela mintzatu zan:

—Oye, castellano, poco pillo!

Kastillanuk erantzun zetzan:

—Gracias!

Nunbait a lora goxua atsegin izan jakon.

Kortazo'n obretan, bere biargiñak 12



ordu biarra egiten eban. Zotzi ordukua etorri zanian, Kortazo'k esan ei eban:

—Or be bentajia jaukagu!

Zergaitik ete? Ba beretzat 12 orduko biarra sei ordu ziran. Bere teorixan, ladrillo kargatzen, gorutzkuak bakarrik balio eban. Beruzkua ez zan «productividadian» sartzen.

Kortazo'n obra baten jausi zan tellatutik pioi bat. Kortazok diño:

—Emon orri ura!

—Zer egin biar jok emen ardaia emoteko?, esan eban jausi zanak.